DISCURSO DE PRESENTACIÓN DEL DOCTOR DON CARLOS CARRERAS, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA*

Magnífico y Excelentísimo señor Rector,
doctores y doctoras,
señores y señoras.

Una vez más, me corresponde el honor de presentar solemnemente, a mis estimados colegas de la Universidad de Barcelona, una figura señera de la Geografía contemporánea, en este caso el profesor Joaquín Bosque Maurel, *Don Joaquín*, como le conocen habitualmente sus amigos. En noviembre de 1996, por primera vez, un geógrafo accedía ya a esta dignidad en nuestra Universidad, el añorado profesor Milton Santos. En aquella ocasión también, don Joaquín quiso acompañarnos en este mismo lugar, junto con otros colegas universitarios españoles y brasileños, algunos de los cuales también han querido acompañarnos hoy. El propio Joaquín Bosque había sido el padrino de Milton Santos en la investidura *honoris causa* que la Universidad Complutense de Madrid había celebrado dos años antes.

La trayectoria científica del profesor Joaquín Bosque Maurel está suficientemente avalada por su *currículum vitae* académico, que sería demasiado prolijo comentar aquí. El número y la importancia de sus publicaciones en el campo de la geografía humana, con 33 libros y 146 artículos de revista publicados hasta la fecha, así como el número de discípulos directos, con 44 tesis de licenciatura y 29 tesis doctorales dirigidas, y la innumerable cantidad de discípulos indirectos son la prueba más indiscutible de ello.

Si alguna cosa, empero, vale la pena ser destacada aquí sobre las demás de su larga experiencia docente e investigadora universitaria, probablemente sea la creación del núcleo de geógrafos de la Universidad de Granada y, desde allí, su enorme influencia en la hoy grande y diversificada escuela de geógrafos andaluces. Él, que es aragonés, de Zaragoza, se estableció primero en Cartagena y después en Granada y supo desarrollar allí una actividad inmensa.

Pero, sobre todo, vale la pena destacar su bonhomía, su talante conciliador y su espíritu de trabajo, de los cuales son una prueba fehaciente la continuidad que supo dar a la cátedra madrileña de Manuel de Terán. Don Joaquín no fue a Madrid a hacer política o a jubilarse, como había sido tradicional, sino a seguir haciendo Geografía, como muestran sus abundantes publicaciones sobre temas madrileños y sobre temas nuevos, así como las muchas tesis doctorales que allí ha dirigido.

A nivel teórico y conceptual, sin duda, su gran aportación va a ser su tesis doctoral sobre la ciudad de Granada, primer trabajo de investigación moderno y pro-

* Traducido del catalán por Francisco Rodríguez Martínez.

fundo de Geografía urbana que se hizo en España, ya en 1956. Esta tesis sobre la bella ciudad andaluza ha sido y es aún si no un modelo, sí un punto de referencia para todos los que trabajan en esta especialidad. Una buena prueba de esto son las dos ediciones que este libro ha merecido, la primera en 1962, hace cuarenta años, y la segunda en 1988 con una introducción de nuestro colega Horacio Capel.

Desde sus cátedras de Granada y Madrid va a saber jugar siempre un papel vertebrador y conciliador en la dividida y relativamente débil Geografía española de entonces. Una buena muestra de ello es su papel clave en la iniciativa de dos congresos de la *Asociación de Geógrafos Españoles* (AGE) en cada una de sus dos cátedras (en 1977 en Granada y en Madrid en 1989). Este papel conciliador le ha sido reconocido a través de su paciente dedicación a la secretaría de la Real Sociedad Geográfica de Madrid y desde aquí al comité español de Geografía de la *International Geographical Union* (IGU), así como su participación activa en el comité de redacción de la primera revista española de Geografía, *Estudios Geográficos*, que publica el C.S.I.C., en Madrid.

Otro hecho a destacar también es que desde el primer momento no se ancló, sin embargo, exclusivamente en la Geografía española, sino que se abrió paso en el extranjero y realizó, en unos momentos en que casi ninguno lo hacía y en los que era vital para la difusión y transmisión de las ideas innovadoras, trabajos muy necesarios. Entre su magnífica biblioteca, grande y selecta ahora, que cuenta con ejemplares únicos en España, cabe destacar, en este sentido sobre todo, sus aportaciones a congresos internacionales, en los que no ha dejado de participar activamente, siempre con publicaciones. Desde el Congreso de Río de Janeiro en 1956, al de Seúl del 2000.

Por esta razón muchos geógrafos de España y de América Latina, que no han sido discípulos directos suyos, han recurrido siempre a su magisterio y cabe decir que siempre lo han encontrado. Creo que no sería ni injusto ni exagerado afirmar hoy que Don Joaquín, por su bonhomía personal y por su acendrado liberalismo, va a jugar en la Geografía española un papel similar al que juega nuestro maestro Joan Vilá Valentí en la Universidad de Barcelona, manteniendo una difícil independencia entre los dos clanes que se disputaban la apropiación exclusiva de nuestra disciplina. El retraso inmerecido en su acceso a la cátedra universitaria es un triste y significativo ejemplo del precio que tenía la independencia de criterio.

Pero, además, don Joaquín va a mantener relaciones con Barcelona y con Cataluña desde muy pronto, y de forma muy especial con la Universidad de Barcelona, mas allá de la simple vecindad que suponía su pertenencia a las tierras de la antigua corona catalano-aragonesa. En efecto, ya en los años 1950, cuando era catedrático de la escuela de comercio en Cartagena, don Joaquín colabora con el eminente historiador y catedrático de nuestra universidad, Jaime Vicens Vives, con quien hizo diversas publicaciones tanto en la editorial Teide como en el Instituto Gallach, en el campo de la enseñanza y de la alta divulgación. Bosque va a ser así el geógrafo con preocupaciones historiográficas que interesaba al historiador con preocupaciones geopolíticas. De aquellos momentos data posiblemente, de un lado, su mantenido interés por el estudio de la geopolítica, sobre la cual ha realizado diversas publicaciones, y, de otro, la colaboración con editoriales de Barcelona. En este último sentido, cabe destacar la

codirección con Joan Vilá de la Geografía de España de Planeta en doce volúmenes, entre 1989 y 1992.

En los míticos cursos de Jaca, un joven Joaquín Bosque había conocido ya el magisterio de geógrafos catalanes eminentes de nuestra Universidad, como Lluís Solé Sabarís y Salvador Llobet, con los cuales mantuvo relaciones estrechas hasta su desaparición. Incluso, estando en Granada va a tener relaciones con catalanes y profesores de nuestra Universidad, de las cuales podrían dar testimonio algunos colegas que allí convivieron, como el malogrado geólogo Joseph María Fontboté y su viuda, la geógrafa Montserrat Rubió.

Don Joaquín, no obstante, ha mantenido todo tipo de otras relaciones con Cataluña y especialmente con nuestro grupo de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, sobre todo durante su etapa madrileña. Ha impartido clases en el programa de doctorado de nuestro Departamento sobre “Madrid a la Literatura” gracias al programa Joan Maragall de La Caixa. Ha publicado en lengua catalana artículos en la *Revista Catalana de Geografia*, del Institut Cartogràfic de Catalunya, y alguna introducción a los volúmenes de la *Geografia General dels Països Catalans* que publicó la Enciclopedia Catalana (Barcelona. 1992-1994). Ha participado en equipos de investigación conjunta sobre nuevas formas del comercio y del consumo, de los que han salido diversas publicaciones. Ha participado, en fin, en numerosos tribunales de tesis de doctorado de la Universidad de Barcelona, en los cuales siempre ha ejercido un magisterio amable y ha mostrado continuamente su espíritu abierto y respetuoso con la lengua catalana. El mismo ha invitado también muchas veces a sus cursos y publicaciones y a tribunales de sus tesis a diversos profesores del Departamento de Geografía Humana de Barcelona.

Don Joaquín, aragonés que nunca ha dejado de serlo, andaluz que ha luchado por la liberación de su pueblo, madrileño que ha mantenido relaciones internacionales amplias y abiertas, es hoy un geógrafo español, un gran geógrafo español. Don Joaquín, por qué no decirlo, representa dentro de la Geografía aquella España en la cual muchos de nosotros nos sentimos cómodos de estar, la España que quiere ser plural, tolerante y europea. Y por eso también merece nuestro reconocimiento, nuestro respeto y nuestra estima.

En reconocimiento al magisterio indiscutible en Geografía urbana y en Geografía humana, en general, dentro de la Universidad española; en reconocimiento a su relación constante y respetuosa con la Geografía y con la sociedad catalanas; y en reconocimiento a su asidua vinculación con la Universidad de Barcelona, hemos podido llegar por tanto a este acto solemne.

Profesor D. Joaquín Bosque Maurel, bienvenido al Claustro de Doctores de la Universidad de Barcelona.